



Antonio González Martín-Gamero en la dehesa de Cuaternos.

ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05266

Desde sus comienzos, la fotografía le interesó a mucha gente, no sólo para verse inmortalizada con las galas en el retrato realizado por un profesional, sino a un gran número de aficionados que se rindieron a la magia de atrapar un instante de la realidad en blanco y negro (y que además podían costearse el equipo, inalcanzable entonces para la gran mayoría); cómo no recordar aquí los retratos de niñas de Lewis Carrol al ver la maravillosa fotografía de la pequeña campesina montada en el burrino, o a esas dos bañándose felices en el río.

Antonio González Martín-Gamero nació en Madrid en 1880 y murió en la misma ciudad en 1949. Su bisabuelo Juan José de Vicente amasó una fortuna comprando fincas en la época de la desamortización de Mendizábal; la familia, por tanto, vivía de manera muy desahogada, lo que permitió que Antonio pudiera dedicarse sin problema a una de sus pasiones: la fotografía. Ignoramos en qué año comenzó, pero la familia conserva más de 2.000 negativos, de los que ha donado a la Diputación de Cáceres los relativos a la dehesa de Cuaternos, en el término municipal de Cuacos. Antonio González heredó directamente de su abuela Salomé de Vicente esta dehesa, dedicada sobre todo al cultivo del tabaco y el pimentón; también, según vemos en las fotografías, se plantó maíz y había una cierta explotación ganadera. Cuando visitaba la dehesa llevaba

siempre consigo la cámara, y gracias a eso tenemos ahora un fiel testimonio de la época. Sabemos que en su casa de Madrid le gustaba fotografiar a las visitas y que también ordenaba bodegones, como un pintor, aunque en su caso era para fotografiarlos; de otros sitios recoge la Semana Santa y diversos festejos, paisajes urbanos de Madrid y otras localidades... En la dehesa hizo fotografías de paisajes campestres, del ganado, de la casa y los alrededores, de la barca que cruzaba el río y hasta de una improvisada capea... pero, sobre todo, hizo retratos de los campesinos que estaban al cuidado de la finca, aunque también encontramos fotografías de su familia y de algunos amigos. Parece que hay un lugar especial para los niños, protagonistas en muchas ocasiones, pero en realidad le interesa todo: las jóvenes peinándose o sacando agua del pozo, las madres con sus hijos, los hombres en la faena o posando para el momento, las ancianas a la puerta de la casa...

La editorial Caniche publicó en el año 2017 un libro titulado "Dehesa de Cuaternos", con una selección de las fotografías que ahora custodia el archivo de la Diputación de Cáceres. En la "nota del editor", el director de Caniche Editorial escribe: "Desde muy temprano, Martín-Gamero puso su acento no tanto en el detalle estetizante o en la composición equilibrada sino en la hondura psicológica del retratado. El gesto, la mirada, lo vital permite que sus imágenes transiten desde la antropología social a la psicología del personaje. Esta serie de fotografías, dedicada a los trabajadores de su

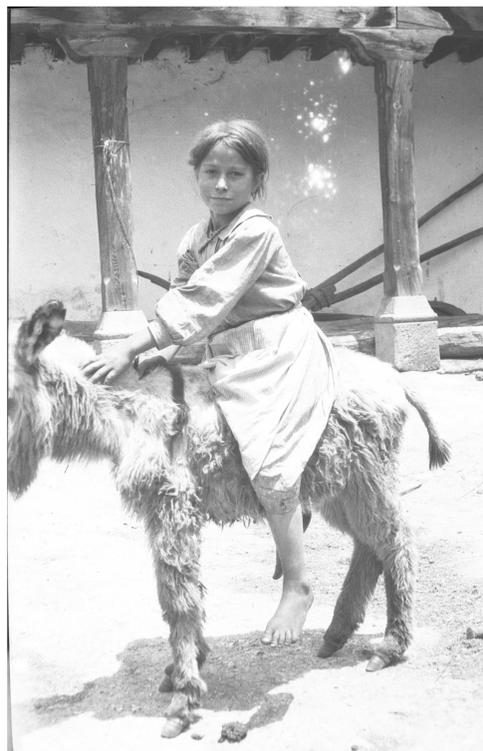
ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05153



ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05164

finca de Cuacos de Yuste, son probablemente las que mejor definen su legado. Existe en ellas una aproximación respetuosa a los trabajadores y sus familias. El traslado de las escenas de interior burgués al campo abierto imprime a sus imágenes una libertad formal atípica en ese momento. Igualmente singular es que aplicara idénticos enfoques a

ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05154



ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05268

los trabajadores del campo, los miembros de su familia o las visitas que recibía. La búsqueda del "otro" se lleva a cabo desde la cercanía y no desde el costumbrismo o el folclore. Ni el estrato social ni el exotismo naturalista determinan su mirada sino el intento de llegar a la persona en su complejidad."

ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05278



ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05294

Arriba, una pareja de campesinos con su retoño, dos jóvenes peinándose a la puerta de la casa y un pastor muy pinturero. Abajo, niña con un cántaro y su hermano, otra niña a lomos de una burrina, dos niñas felices en el río y una muchacha campesina que posa con la desenvoltura de una modelo.

ES. 10037.ADPCC//04.02.50.16 // FOT 05198

